

EL AMIGO DEL OBRERO

Redactores:
Drs. Luis F. Lenguas y Miguel Perera
Secretarios de Redacción:
Bros. Juan N. Quagliotti y José Miranda
Redacción: Dayman 1408

CORRESPONDENTES
En París—Francisco Veulliot
En Friburgo—Max Tormann

Órgano de los Circulos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 1408—Administrador: HORACIO CAMPODÓNICO
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 539
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semebre adelantado) \$ 1,20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Sábado 27—Stos. Zolito y compañeros mrs. y Ladislao I, rey de Hungría.
—**Abstención.**
Domingo 28—Stos. Irineo y Benigno, ob. y mrs., León II y Pablo I, ps.
Lunes 29—San Pedro (P. del Durazno) y San Pablo, Marcelo y Anastasio.
Martes 30—La conmemoración de San Pablo, ap., Marcelino, ob., Corina y Emiliana.
Miércoles 1.º de Julio—Stos. Casio y Secundino, obs. y mrs., Teodorico, pbro. y Leonor, vda.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO, JUNIO 27 DE 1914

"El cómplice"

Ya tenemos implantados en Montevideo los nuevos adelantos realizados en estos últimos tiempos por los profesionales del delito.

Así comienza un diario de la capital la crónica con lujo de detalles, sobre el audaz asalto que en plena vía pública, a las ocho de la noche, en paraje céntrico de la ciudad, como lo es la esquina de las calles Mercedes y Avenida de la Paz, realizaron varios individuos, usando para su huida un automóvil.

Todo se ha desarrollado, en verdad, según los nuevos procedimientos que en París pusieron en práctica los trágicos bandidos Bonnot y Cia.

Mientras la policía, cumpliendo su misión busca a los verdaderos autores del hecho y la prensa hace las más variadas conjeturas sobre las probabilidades de las pistas a seguirse, nosotros, no pretendiendo sentar plaza de defectivos, vamos a anunciar a nuestros lectores que, sin mayores trabajos, hemos encontrado al principal cómplice de ese delito, que debe preocuparnos algo seriamente, a pesar de todos los pesares, y de todas las aseveraciones tranquilizadoras de la prensa, y hasta del mismo diario a que nos referimos al empezar estas líneas, el que, con un aplomo de andaluz valiente, nos dice:

«La población no puede, no debe alarmarse. Es un hecho éste, que dudamos se repita en nuestra metrópoli, muy pequeña para albergar delincuentes desconocidos, y menos de esa especie. Y también nos dice el mismo diario que el robo fué cometido con una impericia marcada, que los ladrones han tenido poco tacto, que falta aquella previsión que todo afiliado a la escuela de la delincuencia, tiene siempre en cuenta para cometer sus hechos infamantes».

Pues bien, frente a todas esas teorías de pesquisas policiales, nosotros decimos que hemos encontrado ya al principal cómplice del delito.

Y ese cómplice es la prensa. Es la prensa que con todo lujo de detalles ilustrará en los pasados días, en que las hazañas de Bonnot eran la nota del día, con profusión de grabados, descripciones y fantasías, los episodios criminosos de los hechos vandálicos de la banda y de las persecuciones policiales.

Es la prensa que ha abierto los ojos a los delincuentes, sean o no profesionales, con sus claras informaciones mostrándonos un nuevo método de realizar las proezas criminales.

Es la prensa, en fin, la prensa sin escrúpulos que, o no se da o no se quiere dar cuenta de la influencia perniciosa que llega a tener el relato de un crimen, la narración más o menos pintoresca de robos, asaltos y atentados en el espíritu, por lo menos de una parte de los lectores, que lo mismo son niños, o jóvenes, como son hombres de edad madura; que ya son gente de una cierta ilustración u organización moral como pueden ser gentes sin educación y de escasa luz intelectual.

Ese es el principal cómplice que hallamos.

Y aún vemos la confirmación de nuestras presunciones—que bien consideramos reales—constataciones—en el hecho mismo

de asegurarse que los que han realizado el atentado del Martes no son, no pueden ser, verdaderos profesionales del delito.

«Si se supone que no son tales, como se explica que para la comisión de su asalto hayan puesto en práctica un medio que resulta, en cierto modo, original en la esfera del profesionalismo del delito?»

«¿Quién inspiró el uso del automóvil para efectuar con toda impunidad un asalto en paraje céntrico de la ciudad?»

Nosotros no dudamos sobre cual sea la principal fuente en donde los autores del robo, de la calle Mercedes hayan obtenido los datos y pormenores de plan proyectado.

Nosotros acusamos a la prensa.

Después figurarán otros cómplices: será el cinematógrafo con sus vistas descriptivas; serán las novelas policiales con atrayentes combinaciones fantásticas de episodios policiales; en fin, serán todas las demás influencias del medio social cuya moralidad está enardecida: todo eso sumará un conjunto de complicidad anónima impersonal. Pero, por encima de tal complicidad, nosotros vemos y palpamos la complicidad de la prensa que, sin atender a sus verdaderos fines sociales, rinde tributo a malsanas curiosidades del público de gusto estragado, y le sirve platos muy bien condimentados que son como los aperitivos del delito.

Quede bien definida nuestra acusación: el cómplice del asalto del Martes es el periodismo sin conciencia de sus deberes sociales.

Quisicosas

Bien vengas, mal, si vienes solo—dice por ahí el refrán español; pero parece, que, desde el infamito día en que a nuestro buen presidente señor Batlle y Ordóñez se le ocurrió la peregrina idea de hablarnos de su famoso «colegiado», el adagio hispano ha perdido la oportunidad entre nosotros, reducido al más absoluto de los imposibles.

En efecto, qué mal ha de atravesar a presentarse solo y sin su imprescindible cortejo de desdichas en el escenario de nuestra vida social y política, saturado todo él hasta la médula, de los amores «colegialistas» de nuestro gobierno?

Así que no hemos de extrañar que el mal haya oídos de mercader a nuestras súplicas, y en vez de presentarnos solo, se nos entre puertas adentro en pandilla, puesta sobre el topé la divisa del colegialismo: la macana.

Días pasados, el diputado nacionalista Dr. don Luis Alberto de Herrera, decía jocosamente a sus adversarios de la mayoría que le interrumpían en montón:

—Como me habláis en colegiado, no puedo contestar a vuestras interrupciones.

Como el diputado nacionalista, puede contestar poco más o menos la nación a esa cadena de males, que de un tiempo a esta parte ha dado en la flor de molestar a trallazo redoblado:

—Bien venterás, crisis, si venterás sola; pero como vienes en colegiado, presidiendo una corona de males que te acompaña, te tornas intolerable y no tengo espaldas para soportarte.

Todo, todo en colegiado. Es la característica del momento histórico por que atraviesa nuestra República.

Hasta los mal llamados lances de honor, tuvieron su época de colegialismo.

Antes había uno cada no se cuántos años; allá, por la muerte de un fakir. Pero se produjo en estos tiempos del colegialismo, uno de esos casos de locura social, y hétenos condenados a pasar unas cuantas semanas de a uno o dos «duelos» por día.

Y dice el refrán, que los duelos, con pan son menos; pero qué pan, ni qué castañas iba Vd. a pedir en estos tiempos de crisis?

«La crisis! la crisis!» Indudablemente es el eje de esta situación «colegiada» de males que nos azota. Ocupa el sillón presidencial. Lo que hubiera hecho Batlle si su proyecto colegialista hubiera podido prosperar navegando viento en popa sin tropezar contra el escollo del Senado.

Y con la crisis, la restricción de créditos y las penurias del comercio y de la industria, y la escasez de trabajo, y para colmo de alegrías, el encarecimiento de la vida y los alquileres por las habitaciones; y para que no embobes, a colón por semana; y para que revientes de felicidad, cumpiendo en me-

dio de nosotros unas gavillas de ladrones que trabajan en colegiado, que es lo que hay que pedir.

«Porque, eso sí, si hay algo en medio de todo este nublado de males que nos descargan, que pueda hacerlos reír satisfechos y hasta envanecidos, son sin duda ninguna, esas gavillas de ladrones que trabajan en colegiado».

«Lo que vamos progresando en eso particular!»

Casi estoy por convencerme, con los de «El Día», de que los mandamientos de la ley de Dios de que nos habla el catecismo y sobre todo el séptimo mandamiento: no hurtar, no pasaban de ser una tontería que obstaculizaban el desarrollo del progreso y de la civilización, y que convenía desterrarlo de medio de las sociedades modernas.

Y sino ¿dignímonos Vds? ¿Cómo se robaba antes?

Algún bodegón que se dejaba sorprender por un cuento del tío; algún pelagatos, que, llevado de la tentación, pegaba unos manotones en un escaparate y huía luego para ser preso a las dos cuerdas y dar con sus huesos en los patios de la Correccional. Eso era todo.

Hoy no, caramba! Se ha progresado de una manera bárbara. Merced al olvido que el pueblo ha teniendo de los anacrónicos mandamientos, la ciencia del robo va adquiriendo proporciones indiscutibles, y sobre todo sistemas civilizados.

En ese punto ya vamos estando a la altura, de París, donde los apaches cortan el bacalao—y hasta el pécuezo, si hace falta—en asuntos de robo civilizado.

Nuestros ladrones no han empujado ya a poner en juego el automóvil como medio eficaz para el desarrollo de su arte?

«No supone esto querer rivalizar con el célebre Bonnot y su no menos famosa banda?»

«No es esto codiciar con París en punto a civilización?»

Y no es motivo de gloria la de poderse codear con París, aunque no sea más que en cuestión de apaches?

Pero, caramba! mi gozo a un pozo. Yo que empezaba a felicitarme por ese progreso civilizatorio, y «El Día» que me sale al paso, para anunciarme que la vida apacha, no puede prosperar en nuestro país.

He aquí el comentario—prólogo que dedica el colega al audaz robo de la calle Mercedes.

«La temeraria aventura de tres apaches, que, con todos sus pormenores narramos (Bien hecho; como para que no falten imitadores) en nuestro número anterior, ha sido tema de generales comentarios. Como lo sospechábamos, los espíritus timoratos encontraron mérito para entregarse a exagerados aspasientos, considerándose poco menos que convertidos en picadillo; pero la mayoría de la población, pensando sensatamente ha aceptado los hechos con filosofía, (¡Ja! ¡ja!) en la inteligencia de que en este país no es fácil que prosperen aventuras de esta naturaleza».

Dale bola! No se qué podrá tener este país, para que en él, las mismas causas, no produzcan los mismos efectos que en otros países.

¿Con que esas aventuras no prosperarán?

Mañana lo iremos viendo.

EL MUDO.

LAS ACTIVIDADES CATOLICAS

Centro «Virgen de los 33» de Florida

Por los datos y noticias que nos trae nuestro simpático colega «Piedra Alta» podemos apreciar el progresivo y firme desarrollo que va adquiriendo el activo centro «Virgen de los 33» en aquella ciudad fundado.

El Centro acaba de dejar organizadas unas clases de gramática y aritmética de la que gozarán los asociados al Centro.

La C. D. ha proyectado también un gran paseo para el 25 de Agosto.

Centro Pérez Castellanos

Se invita a todos los socios de este Centro para la asamblea del miércoles 1.º de Julio a las 8 1/2 p. m. en nuestro local, a objeto de efectuar las elecciones de la nueva Directiva.

Se ruega puntual asistencia.

E. P. Escarrote, Secretario.

Unión Social del Uruguay

Las Jornadas en Paysandú

En los días domingo 28, lunes 29 y martes 30 del corriente se realizarán en la ciudad de Paysandú las Jornadas sociales que se venían anunciando, y que ha preparado la Unión Social del Uruguay en colaboración con el señor Cura Párrico de aquella localidad.

A este efecto, en el tren nocturno del sábado partirán con aquel destino los Presbíteros Fernando Damiani y Pedro Sánchez, el doctor Joaquín Secco Illa, y los bachilleres José Miranda

y Mario Falcón Espalter, quienes, en unión del Rdo. Padre Baldomero Vidal, residente en Paysandú, tienen a su cargo la dilucidación de los diversos temas de las jornadas.

Los temas versarán sobre la significación de las jornadas sociales, la cuestión social, el socialismo, la escuela, la acción social de la mujer y la práctica social. Además, el Presbítero Fernando Damiani, en la mañana del domingo, dará probablemente una conferencia para agricultores en la Colonia del Porvenir, poco distante de la ciudad de Paysandú.

Es de preverse el buen resultado que conseguirán los distinguidos conferenciantes cuya preparación es desde luego garantía de éxito.

He aquí el programa circunstanciado de las conferencias:

Día 28 de Junio por la tarde: 1.—Espíritu, importancia y resultados de las jornadas sociales, bachiller Falcón Espalter.

2.—Verdadero concepto de la cuestión social, doctor Secco Illa.

Día 29 de Junio, por la mañana: (en Colonia Porvenir), Economía agrícola, Pbro. Damiani.

Id. por la tarde, acto especial para señoras. La mujer católica y la acción social contemporánea, Pbro. Sánchez.

Id. por la noche: 1.—El Socialismo, Pbro. Damiani.

2.—La educación, Rdo. Padre Baldomero Vidal.

Día 30 por la noche: 1.—La Unión Social, bachiller Falcón Espalter.

2.—Práctica social y discurso de clausura, bachiller Miranda.

Palabras del Pontífice

Un discurso trascendental

en el último Consistorio

Todos los diarios católicos del orbe y muchos órganos liberales de Europa han publicado y comentado uno de los discursos que S. S. Pío X pronunciara en el último Consistorio en que se nombraron nuevos cardenales.

Más abajo lo reproducimos a nuestra vez, invitando a los lectores a pensar detenidamente sobre las enseñanzas que fluyen de esas palabras inspiradas en el bien de la cristiandad.

Así habló Pío X:

«El profundo dolor experimentado después del Consistorio de 1911, por la pérdida de muchos dignísimos Cardenales ha sido en cierta manera aliviado, mis amados hijos por el consuelo de haber podido llenar aquel vacío, inscribiendo vuestros nombres en el álbum del Sacro Colegio.

Las prerrogativas de piedad que os caracterizan, y más que todo la devoción que profesáis a esta santa sede apostólica, me garantizan vuestra eficaz cooperación en mantener intacto el depósito de la fe: custodiar la disciplina eclesiástica y resistir a los ardores contra la Iglesia; no sólo de parte de sus abiertos enemigos, sino también de sus mismos hijos. Pues si es debido a la inquebrantable firmeza de muchos padres, a su solícita vigilancia, celoso interés y delicadeza casi diría original en materia de doctrina, el triunfo de la Iglesia en todos los peligros y asaltos contra ella a través de los siglos, tal vez en ningún tiempo como el presente es tan necesario custodiar este sagrado depósito, a fin de que no quede menguada su integridad y pureza.

A la verdad, nos encontramos en tiempos en que con mucha facilidad se lisonjean y profesan ciertas ideas conciliatorias de la fe con el espíritu moderno, que conducen más allá de lo que se piensa, no sólo a la debilitación, sino a la pérdida completa de la fe. No causa más extrañeza el sentir propiamente ideas y aspiraciones modernas, de fuerzas progresivas de civilización, desconociendo la existencia de una conciencia laica, opuesta a la de la Iglesia, contra la cual se pretende el derecho y el deber de reaccionar para corregirla y enderezarla.

No es una novedad encontrarse con personas que profesan dudas y perplejidades sobre las verdades y obstinadas afirmaciones sobre errores palmarios, muchas veces condenados, y sin embargo se atreven a sostener que no han salido del gremio de la Iglesia, tan sólo por haber cumplido de vez en cuando con ciertas prácticas religiosas.

¡Oh! cuántos navegantes, pilotos y capitanes también (que Dios no permita!) seducidos y confiados en profanas novedades y en la ciencia mentirosa moderna han naufragado antes de llegar a puerto!

Entre tantos peligros no ha faltado oportunamente mi voz, enderezando a los extraviados, mostrando los daños y peligros y trazando a los católicos la verdadera línea de conducta. Pero no siempre fué bien comprendida y aceptada mi palabra. Antes por el contrario, no pocos, siguiendo el ejemplo funesto de los adversarios, que esparcen el zozco en la vida del Señor, para traer confusión y desorden, se permitieron interpretarla arbitrariamente, atribuyéndola a un sentido totalmente

opuesto al del Papa; aceptando como sanción lo que es simplemente prudente silencio.

En esas duras condiciones, pues, en las que me encuentro, tengo urgente necesidad de vuestro valioso y eficaz concurso, mis amados hijos, no sólo en vuestras respectivas diócesis, a las que con venia pontificia regresáis, sino también en la Curia y congregaciones romanas; pues por la dignidad a la que habéis sido elevados, con la mente y en razón unidos al Papa, estáis entre los primeros defensores de la sana doctrina, entre los primeros maestros de la verdad; los pregoneros de los precisos deseos del Papa. Enseñad y predicad a todos, en modo especial los eclesiásticos y religiosos, que nada es tan sensible a N. S. J. C. y de consiguiente a su Vicario, como la discordia en materia de doctrina, porque en las desuniones y en las disputas Satanás sopla siempre triunfando y dominando a los redimidos.

Para conservar la unión en la integridad de la doctrina, precaved especialmente a los sacerdotes de la frecuencia de personas de dudosa fe, de la lectura de libros y diarios, no digo «pésimos» (de los que todo hombre de bien debe abstenerse), sino también de los que en todo no son aprobados por la Iglesia puesto que es envenenado el aire que respiramos y es imposible manejar la pez y no quedarse sucio. Si por ventura os encontráis con los que se envanecen de ser creyentes, devotos al Papa, y quieren ser católicos, pero se lo toman por el mayor insulto ser llamados «clericales», decidles solemnemente que hijos devotos del Papa son los que obedecen a su palabra y en todo siguen sus huellas; y jamás los que estudian todos los medios para eludir las órdenes, o para obligarle, con insistencias dignas de mejor causa, a excepciones y dispensas, tanto más dolorosas como de mayor daño y escándalo.

No dejéis nunca de repetir que si el Papa ama y aprueba las asociaciones católicas, que tienen por objeto el bien material, ha inculcado siempre que debe prevalecer en ellos el bien moral y religioso; y que al justo y laudable fin de mejorar las condiciones del obrero y del proletario, debe siempre añadir parejo el amor de la justicia y el uso de los medios legítimos para mantener entre las diversas clases sociales la armonía y la paz.

Decidles claramente que las asociaciones mixtas, las sociedades con los católicos por el bienestar material en ciertas y determinadas condiciones son permitidas; pero el Papa prefiere las asociaciones de los fieles, que por el todo respeto humano, y cerrando los ojos a todas contrarias lisonjas y amenazas, se agrupan alrededor de aquella bandera, que, a pesar de ser combatida, es la más espléndida y gloriosa, porque es la bandera de la Iglesia.

Es este el terreno, mis amados hijos, en el que debéis ejercitar vuestra actividad y vuestro celo. Pero supuestamente de nada vale nuestro trabajo si no es del cielo bendecido, roguemos a Nuestro Señor Jesucristo que estreche y sellé con su sangre preciosa la universal fraternidad del género humano, y reunió a todos los que debían crecer en Él, como en una sola familia, para que coordine, mediante la cooperación nuestra, las inteligencias y voluntades de todos, con tanta perfección de concordia que todos los hijos de la Iglesia sean una cosa sola entre sí, como una cosa sola son Él y su Padre.

Con esta tan querida esperanza os doy la apostólica bendición con toda la efusión de mi corazón».

Paris, Mayo 1914

II

En verdad, si esa colección de sensuales y de inconsistentes representaciones realmente a la Francia, sería para desesperar de nuestro país. Pero se engañan, o quieren engañar de intento, aquellos que pretenden encontrar nuestra flor y nata en esa espuma.

Lo he dicho: es una espuma. Es brillante, es esponjosa, tiene reflejos que atraen las miradas y ruidos, que aturden el oído. Pero el agua que la produce tiene, siempre a rechazarla.

En efecto, contra esa desvergüenza de la moda y de las costumbres, empieza ya la reacción. La antigua decencia y la antigua probidad francesas, la moderación misma y el buen gusto de nuestra raza, tienen náuseas de repulsión contra esa efervescencia y ese exotismo malsano.

Este invierno estallaron de repente unos incidentes significativos que revelaron ese movimiento de reprobación y de resistencia.

Hablaba más arriba de esas obras dramáticas en que los excesos más condenables se daban como el objeto verdadero de la vida, como la mayor razón de vivir. Se representó, precisamente, una de esas piezas, en la estación que fenece. Escrita con un arte especioso, capcioso y consumado, tenía por autor a uno de los escritores más apreciados por el público, M. Henry Bataille, al componer «El Falcón», tenía visiblemente la intención de ganar una batalla decisiva contra la vieja moral. Había elegido, moldeado, celebrado como heroína a una desequilibrada que se abandonaba impudentemente, voluptuosamente, a todos los instintos de la carne, y que, agotada la copa, para escapar a los sufrimientos y a las humillaciones de la enfermedad, se suicida en el medio del festín. Pues bien, esta vez, la opinión, la opinión de los selectos y la opinión de la platea, protestó. Desde los diarios conservadores hasta las hojas liberales, pensadoras, toda la prensa fué unánime en rebelarse contra el escándalo. Ni los éxitos anteriores de M. Bataille, ni el talento que había prodigado en su nueva obra le han preservado del chaparrón más torrencial que jamás haya sufrido autor dramático alguno. Por corrompida y desganada que se suponga a nuestra sociedad, ella tiene aun sobresaltos de rebeldía y de asco. Se deja seducir desgraciadamente por las tesis hábiles y pífidas que mitan y corroen la moral tradicional; pero no sufre que esa moral sea deliberadamente, atrevidamente pisada y la cerada.

Del mismo modo que M. Bataille, Richepin se dio cuenta de ello. Ya había de la grosería que se había permitido cometer ante un auditorio de señoras. No son sólo los católicos los que protestaron contra ese desafío a la virtud. Diarios irreligiosos, sin dejarse conmovir por las hazañas liberales, pensadoras del autor de los «Blasphemos» y de los «Gueux», ni intimidar por su alta reputación, se han unido a las reclamaciones de los sacerdotes y fieles.

Observación análoga, respecto a las danzas libertinas y a las modas de-

Católicos hermanos: Os invitamos a rendir homenaje a Dios y venir a escuchar a los señores oradores Aquiles Castonari, Eduardo Cayota y un delegado de la F. J. C. U.

Nadie tiene que faltar.

El Comité Organizador.

Montevideo, Junio de 1914.

Círculo de Montevideo

El festival de mañana

En la velada a realizarse mañana a las 8 y 45 p. m. en el salón del Círculo tomará parte el cuadro dramático «Dios y Patria» que dirige el joven aileonado Juan B. Mignone. La obra a representarse será la hermosa zarzuela en un acto, en prosa y verso cuyo autor el señor Eduardo Sainz Nozera ha titulado: «Los dinamiteros». He aquí el reparto: Alcalde, A. Moratorio; tío Lucas, M. Luján; Andrés, J. Mignone; Benítez, J. Quartino; Blas, L. Baeigalupi; alguacil, P. Fascioli; teniente, J. Ruiz; un bayadero, E. Alvarez; un mozo, F. Ratondaro. Mozos del pueblo, guardias civiles, etc.

La zarzuela será representada en segunda parte. Completarán el programa escogidas cintas cinematográficas que ocuparán toda la primera parte del programa y el final de la segunda.

Para el domingo 5 de Julio se prepara un notable festival en el cual el cuadro social representará la bonita zarzuela «El gorro frigio».

CARTAS DE PARÍS

Modas y costumbres actuales

De François Veulliot

(Especial para EL AMIGO DEL OBRERO)

Paris, Mayo 1914

II

En verdad, si esa colección de sensuales y de inconsistentes representaciones realmente a la Francia, sería para desesperar de nuestro país. Pero se engañan, o quieren engañar de intento, aquellos que pretenden encontrar nuestra flor y nata en esa espuma.

Lo he dicho: es una espuma. Es brillante, es esponjosa, tiene reflejos que atraen las miradas y ruidos, que aturden el oído. Pero el agua que la produce tiene, siempre a rechazarla.

En efecto, contra esa desvergüenza de la moda y de las costumbres, empieza ya la reacción. La antigua decencia y la antigua probidad francesas, la moderación misma y el buen gusto de nuestra raza, tienen náuseas de repulsión contra esa efervescencia y ese exotismo malsano.

Este invierno estallaron de repente unos incidentes significativos que revelaron ese movimiento de reprobación y de resistencia.

Hablaba más arriba de esas obras dramáticas en que los excesos más condenables se daban como el objeto verdadero de la vida, como la mayor razón de vivir. Se representó, precisamente, una de esas piezas, en la estación que fenece. Escrita con un arte especioso, capcioso y consumado, tenía por autor a uno de los escritores más apreciados por el público, M. Henry Bataille, al componer «El Falcón», tenía visiblemente la intención de ganar una batalla decisiva contra la vieja moral. Había elegido, moldeado, celebrado como heroína a una desequilibrada que se abandonaba impudentemente, voluptuosamente, a todos los instintos de la carne, y que, agotada la copa, para escapar a los sufrimientos y a las humillaciones de la enfermedad, se suicida en el medio del festín. Pues bien, esta vez, la opinión, la opinión de los selectos y la opinión de la platea, protestó. Desde los diarios conservadores hasta las hojas liberales, pensadoras, toda la prensa fué unánime en rebelarse contra el escándalo. Ni los éxitos anteriores de M. Bataille, ni el talento que había prodigado en su nueva obra le han preservado del chaparrón más torrencial que jamás haya sufrido autor dramático alguno. Por corrompida y desganada que se suponga a nuestra sociedad, ella tiene aun sobresaltos de rebeldía y de asco. Se deja seducir desgraciadamente por las tesis hábiles y pífidas que mitan y corroen la moral tradicional; pero no sufre que esa moral sea deliberadamente, atrevidamente pisada y la cerada.

Del mismo modo que M. Bataille, Richepin se dio cuenta de ello. Ya había de la grosería que se había permitido cometer ante un auditorio de señoras. No son sólo los católicos los que protestaron contra ese desafío a la virtud. Diarios irreligiosos, sin dejarse conmovir por las hazañas liberales, pensadoras del autor de los «Blasphemos» y de los «Gueux», ni intimidar por su alta reputación, se han unido a las reclamaciones de los sacerdotes y fieles.

Observación análoga, respecto a las danzas libertinas y a las modas de-

Centro apostólico San Francisco Javier

Solemne entronización del divino Corazón de Jesús

Se exhorta encarecidamente a todas las socias de esta benemérita obra la asistencia puntual a la reunión que tendrá lugar el martes 30 del corriente a las 1 p. m. en los salones del Seminario en la que se verificará la solemne entronización del Sagrado Corazón de Jesús.

Exhortación

A los católicos en general y a la juventud católica en particular

La Comisión organizadora de la fiesta Sagrado Corazón de Jesús os dirige la presente invitación con la convicción acendrada que tiene de que vosotros asistiréis el domingo 5 de Julio a la procesión que se realizará en esta localidad Capilla Jackson (Larrañaga Atahualpa).

La unión y la concordia, la abnegación de sí propio para elevar la colectividad es un empuje de valer francamente católico, la acción católica social, de perseverante propaganda, exenta de miras personales, la humildad, el trabajo por Cristo; sean las virtuosas cual

que no tenga la ALCANCIA DEL HOGAR—No perdais

Son los ahorros de los individuos los que constituyen la riqueza y el bienestar de toda nación y es el despilfarro de los individuos lo que ocasiona el empobrecimiento de los Estados. Por consiguiente toda persona ahorrativa debe ser considerada como un benefactor de sus semejantes y todo aquel que derrocha como un enemigo público.



Las bases verdaderas de la riqueza son el trabajo y el ahorro.

Tu fortuna se formará no con lo que ganas sino con lo que ahorras.

Calle TREINTA y TRES número 1433 esquina 25 de MAYO

OBREROS

Es completamente inútil que os desvanéis los sesos pensando en problemas sociales sobre el abaratamiento de la vida y la solución de las crisis económicas, mientras no os decidáis formalmente a ahorrar.

No dejéis pasar un solo día más sin abrir vuestra cuenta en

La Caja Obrera

calle Treinta y Tres, 1433, en donde os entregarán gratuitamente una

ALANCIA DEL HOGAR

ingenioso mecanismo Norte Americano UNICO que ha dado prácticos y verdaderos resultados

Horas de Oficina

de 10 a 12 a. m. y de 1 1/2 a 4 p. m.
Día Sábado de 10 a. m. a 1 p. m.

tiempo, hoy mismo, acudid a solicitarla a LA CAJA OBRERA

En el año corriente no debe quedar un solo obrero

JOSE G. GONZALEZ.—Escribano público. Ha trasladado su oficina a la calle Milones núms. 1385 altos.

LUIS BARATTINI.—Médico cirujano. Atiende exclusivamente a los enfermos de la piel los martes, jueves y sábados de 1 a 3 p. m. Piedad 1382.

FRANCISCO SCAPARELLI, médico. Consultas de 1 a 3 p. m. Goya 147a

ERNESTO GARDELLINO, Dentista. Jefe de la Clínica del Hospital de niños. Consultas de 9 a. m. a 6 p. m. Calle Convención 1263 esquina Soriano.

JUAN B. BAZZANO.—Escribano, Milones 1410 y 8 de Octubre 286. Teléfono La Uruguaya 807 Central y 187 Unión.

IGNACIO BERGARA.—Escribano público. Ha trasladado su escribanía a la misma calle Milones 1495, entre 25 Mayo y Cerrito. Damelillo particular Andes 1627. Teléfono: Cooperativo 823.

LAGUARDIA Hnos., cirujanos dentistas.—Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. Extracción de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, platino y porcelana. Consultas: Y 1250.

DONRADO GONZALEZ BARBOT.—Escribano, Milones 1385 altos.

LUIS ARRIAS VICTORIA, arquitecto y agrimensor. Estudio: Rincón 456 2.º piso.

LUIS P. LENGAS médico cirujano. Consultas de 3 a 5 p. m. Agraciada número 1911.

REAL DE AZUA, médico, Soriano 1178 consultas de 3 a 4 y 30 p. m.

JUAN VARESE, escribano público. Juan G. Gomez 1464.

Folleto de "El Amigo del Obrero"

P. JUAN CHARRUAU

Una familia de bandidos en 1793

Relato de una abuela

favores de Dios son, por decirlo así, un cordial que de cuando en cuando nos da a beber para sostenernos en el camino cuando nos hallamos demasiado débiles para pasarnos sin ese alivio. Mas no vayamos a engañarnos ni a desanimarnos al ver que no logramos recompensa humana por nuestros esfuerzos, porque eso sería no tener confianza ni fe, como si creyésemos que acá abajo es donde concede el Señor por completo a cada cual el galardón a sus obras debido.

Ved de qué manera trató Dios a su Madre y a su Unigénito. Los colmó de sufrimientos, en comparación de los cuales son nada los nuestros. ¿No basta este ejemplo para probarnos que no es en esta vida miserable donde Dios concede a sus amigos los bienes verdaderos?

Muchos excelentes cristianos perecieron en esta terrible guerra, es cierto; pero Dios, dándoles el cielo en cambio de esta miserable vida, no les concedió el más apetecible y el mayor de todos los beneficios?

FABRICA NACIONAL A VAPOR DE

Jabones finos para tocador y medicinales DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicoloro, Félico, Alquitran, y entre estos el Naftol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, Sarandí núm. 429.—Teléfono «La Uruguaya» N.º 856.

Casa Cacciatori

Fábrica de Velas Río Negro 1632

Avisa a su numerosa clientela que ha recibido un gran variado surtido de artículos religiosos.

Candeleros, Candelabros, Casullas, Capas, Cálices, Copones y demás artículos. Selecto surtido de Flores para altares. CONSULTE MIS PRECIOS

Agua para borrar las canas

y devolver el color natural al cabello. No es tintura ni mixtura. Botella \$ 0,85.

Agua blanca para la cara. Saca toda mancha o impureza de la cara y la deja blanca y tersa como la de una niña. Botella \$ 0,85.—No confundir con las cremas y lociones.

Agua para matar la caspa y hacer crecer el cabello, frasco \$ 0,20 centésimos.

Agua contra la embriaguez, completamente inofensiva, frasco \$ 3.

Agua para sacar el pelo o vello de la cara, inofensiva, frasco \$ 1.

Lentes y anteojos modernos y elegantes con cristales especiales para la conservación de la vista.

Examen gratis de la vista por el especialista. Laboratorio especial para la preparación de recetas de los médicos oculistas. Anexo a la Farmacia Manahello.

CALLE URUGUAY 1549

Además, ¿quién sabe si la sangre vandéana, derramada a torrentes, no ha servido para pagar el rescate de nuestro infortunado país, y si el sacrificio de tantas almas generosas no ha obtenido del cielo que la religión católica floreciese algunos años después en el suelo de Francia?

CAPÍTULO XIX

El 19 de Setiembre de 1793

Después de la toma de Saumur (10 de Junio) hasta los primeros días de Setiembre, la Vendée había rechazado sucesivamente, más allá de sus fronteras, a todas las fuerzas republicanas que habían intentado invadirla. A excepción del desastre de Nantes, que les costó la pérdida de su generalísimo, nuestros soldados habían salido victoriosos casi en todos los campos de batalla. Pero la Convención había jurado acabar con nuestro desgraciado país, y he aquí que se adelantaban cinco ejércitos a la vez, concertando su ataque para destruirnos. Santerre y Ronsin avanzan con cuarenta mil hombres desde Angers hacia Cholet. Un cuerpo de reserva, dejado algo atrás, al mando del general Duhoux, estaba dispuesto a secundar sus operaciones. Boysser, acantonado en Mothe-Achard, debía combinar sus movimientos con los de Mieskowski, que mandaba en Sablé d'Ore. Finalmente, y esto era nuestro más terrible enemigo, el famoso ejército de Migoncia, compuesto de veinticinco mil hombres, al mando de Con-

claux, Auber-Bubayet y Kleber, los mejores generales de la República, marchaba desde Nantes hacia la Vendée inferior para rechazar a Charette fuera de su territorio y atacar en seguida de flanco a los soldados del Anjá y del alto Poitou. Estos cinco ejércitos, formando juntos un efectivo de más de ciento veinte mil hombres, iban a atacar al mismo tiempo a la Vendée en todos los puntos y a concentrarse en el centro mismo del Bocage.

Inmenso era el peligro. Los jefes realistas se reunieron en Consejo de guerra y examinaron fríamente la situación. Era preciso elegir entre la victoria o la muerte.

Después del maduro examen decidieron que todas nuestras fuerzas se concentraran sin dilación para lanzarse en masa sobre cada uno de los ejércitos enemigos y derrotarlos uno después de otro sucesivamente. Se dejaron diez mil hombres al bravo Piron para contener a los cuarenta mil soldados de Santerre y de Ronsin, que llegaban de Angers, seguidos de la división de Dahour. Era inestable a toda costa estorbar la reunión de estos dos cuerpos con las fuerzas que llegaban del Oeste y del Mediodía. La victoria parecía imposible, pero la Vendée estaba condenada a realizar prodigios.

Mientras que Piron, con aquel puñado de hombres, se esforzaba en retardar la marcha de Santerre, el grueso del ejército saldría al encuentro de

LA POPULAR

Librería, Papelería y Tipografía

MOSCA Hermanos

El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y en imprenta religiosa.

18 de Julio 1574

Teléfono: La Uruguaya 768 (Córdoba)

YALLER MECANICO DE CARPINTERIA, TORNERIA

FABRICA DE MUERLES A VAPOR

Pascual Barrios

Calle Uruguay 1639 y Minas 145 y 147

Teléfono «La Uruguaya» 1194

Carpintería Eléctrica DE OBRAS EN GENERAL

DE

Andrés Oddone

CALLE PAN DE AZÚCAR 76 (Unión)

Teléfono La Uruguaya 1 (Unión)

Las llaves de San Pedro

Primera y antigua cerrajería

de Montevideo

Fundada el año 1870

DE RAMON HERNANDEZ

Primer médico de las llaves y de las

cajas de hierro de la América del Sur.

Perez Castellanos 1478.

Se ocupa de abrir cajas de hierro,

componer cerraduras y hacer llaves.

Se atienden pedidos de la campaña.

Panadería del Puerto

A VAPOR

DE RAMON IGLESIAS

Calle Piedras 236 y 238

(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de

café y de tarde; depósito de harinas de

las mejores marcas de Buenos Aires y del

pais; así como de aceites por mayor y menor,

depósito de galleta de campaña y maris.

Se recomienda por su especialidad la

galleta marina para las familias, recomendada

por los doctores para los enfermos por su

alta competencia en su clase.—Se atiende

cualquier pedido del ramo con prontitud y

sumo.

NOTA.—No se admite pan devuelto

Arados de acero perfeccionados

SOUTH-BEND

GUILLERMO CARRE, Agente en Montevideo

Calle Colonia 1484 bis



Complete surtido de repuestos—Catálogos gratis por Correo

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete a confeccionar sábanas, mantos igual que las extranjeras con un 20 o/o más barato, porque recibe los encañados directamente de Europa. Gran surtido de cordones y lunas de seda. La casa se ocupa de todos los trabajos de Seta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 1503, ESQ. VAZQUEZ

Farmacia SUEIRO

DE

JOSE M. SUEIRO, Farmacéutico

BALSAMO ELECTROLINO cura reumatismo, la gota y dolores neurálgicos

Calle 18 de Julio 1937 bis (Córdoba)

Casi esquina ARENAL GRANDE MONTEVIDEO

Despacha para el Circulo Católico.

Teléfonos las dos compañías

Juguetería y Mercería "Di Landro"

—o— DE —o—

José di Landro y Cía.

Variado surtido de juguetes y objetos para regalos—Artículos de Mercería en general—Útiles para bordar—Existencia permanente de las renombradas linternas eléctricas de bolsillo y respuestas para las mismas recibidas directamente por la casa—Tarjetas postales—La casa recibe continuamente las últimas novedades—Agua Colonia «Extra», marca Liverpool.

PRECIOS MODICOS

Calle Andes, 1490 (casi esquina Uruguay)

Se atienden pedidos de campaña

Teléfono Uruguay, 2320 Central

Panificación a vapor

del ESTE

de la Yda. de M. PENA e hijos

Calle Constituyente, 1484

Primera y única fabrica

de RUCADITOS DE MONJA

CASA ESPECIAL

en la fabricación de galleta

Se vende

Pan inglés, para sandwiches alemán, de afrecho y de gramón

Sombrerería Nacional

DE

Alejandro Taramella

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS DE HOMBR

Calle 18 de Julio 1281

entre Y y Yaguaron

No más humedad en las paredes

Por medio del asfalto cemento hidrante, se ejecutan toda clase de trabajos de albañilería y refacciones de casas en general.

Se garanten los trabajos en los que se emplean materiales extranjeros.

Juan A. Baroffio Durazo 1139

Teléfono La Uruguaya, 775 (Córdoba)